

▷ Coloquio Latinoamericano de Fotografía

La argentina Sara Facio impugnó la participación de Mario Benedetti

Ayer, en la sala Manuel M. Ponce, durante la sesión el segundo Coloquio Latinoamericano de Fotografía, la ponente argentina Sara Facio reprobó la participación de Mario Benedetti en el mismo y calificó al escritor, al igual que a Gabriel García Márquez, de "campeones en *publicitar* ideología" y describió a los exiliados como una "clase deseosa de mejor fortuna y notoriedad".

Lo anterior no solo provocó reacciones del público sino la intervención de Néstor García Canclini, premiado este año por la Casa de Las Américas y exiliado aquí desde 1976, quien respondió a la ponencia con una versión diferente a la de Sara Facio sobre la política cultural del gobierno de Argentina, y afirmó que hoy en ese país "las dificultades son mayores a las que ha habido siempre por la crónica falta de apoyo a las tareas culturales, la represión y la censura".

Al terminar su ponencia, las reacciones se iniciaron con las comentaristas Claudia Canales, de México, y Josune Dorronsoro, de Venezuela, y luego el cineasta y fotógrafo Michael Ehrenberg quien, al contrario de lo que afirmó Sara Facio, aseguró que un coloquio "siempre es un acto político" y que "entre sorbo y sorbo a su vaso de agua durante la ponencia, olvida que hay un asesinato en su país". Luego se refirió al Consejo Argentino de Fotografía que ella preside y dijo: "no dudo que se logre un CAF en el exilio que verdaderamente busque una fotografía tan libre como la que el pueblo requiere". Lo anterior, y su defensa a los exiliados acusados por Facio de "desinformados nostálgicos", provocaron los aplausos del público y que el primero en levantarse fuera Mario Benedetti.

Por su parte, Néstor García Canclini, aunque reconoció el

Adriana Malvido

trabajo fotográfico de Facio, y que "no todos los que se quedaron en Argentina son cómplices de la dictadura", señaló "distorsiones y ocultamientos muy graves" en la ponencia de la fotógrafa.

Sara Facio habló de la "democracia populista" en su país entre 1968 y 1974, época en la que Argentina, bajo tres dictaduras sufrió —aseguró García Canclini— la más sistemática "persecución de sindicatos obreros, intervención, expulsión de profesores, prohibición de la actividad política estudiantil, represión a líderes políticos del peronismo, torturas y asesinatos y, al final, la primera gran matanza de guerrilleros y la censura sistemática a cuestiones culturales y artísticas".

Por otro lado, Facio afirmó que la fotografía "subversiva que llegó a la cima en los años 70" representó no sólo una "realidad desagradable", sino "la peor técnica de laboratorio", observación que, le recordó García Canclini, ignora experiencias interdisciplinarias que aglutinaron a periodistas, escritores, fotógrafos, sociólogos y economistas que se diluyeron por la represión policiaca, provocando conflictos "ocultados por los medios, debido precisamente a que no existía tal democracia popular". Asimismo, se refirió al periodístico *Noticias*, integrado por importantes escritores y fotógrafos como Walsh y Héctor Steinberg, uno de ellos asesinado.

A pesar de que Sara Facio advirtió al principio de su ponencia, que dudó en aceptar la invitación del Consejo Mexicano de Fotografía, porque "las ponencias estaban planteadas con un acento político marcado que la fotografía parecía una excusa", durante la suya habló del periodo 1968-1974 como una etapa de enfrenta-

mientos entre élites de izquierda y derecha en la que quedó en evidencia total la conducción ideológica en la tarea fotográfica, limitada —dijo— a derechistas e izquierdistas.

En ese sentido, García Canclini advirtió que Facio olvidó que esos enfrentamientos tuvieron su origen en movimientos populares, en un intento por darles la eficacia no lograda debido a la represión, a la censura, a la distorsión ideológica-política y la manipulación económica. Además, señaló que fue en ese momento donde Argentina vivió una de las discusiones más radicales en América Latina sobre la realidad entre lo técnico, lo ideológico y lo cultural en artes visuales.

En cuanto a los exiliados, García Canclini reconoció "cierta desactualización debido a la falta de vivencia inmediata y acceso a diarios de su país, pero también advirtió que "dentro de Argentina tampoco se sabe lo que allí sucede". Y aseguró: "A pesar de la desinformación referida por Sara Facio hay que recordar que a partir del siglo XIX, la mejor literatura del país se ha hecho fuera y que cuatro de los mejores escritores de Argentina no pueden ser leídos en su lugar de origen".

Al hablar de Argentina o Uruguay, agregó Canclini se debe tomar en cuenta que parte de su realidad está en los 700 mil exiliados del primero y de un tercio de población uruguayana distribuida por el mundo. Pero lo importante, concluyó, no es oponer aún más a los que están dentro y no son cómplices de la dictadura y a los que salieron y no pueden volver, sino que "todos juntos pensemos" en una Argentina diferente.

A Mario Benedetti se le pidió un comentario y respondió: "Ningún comentario, los hechos lo dirán".